

Comunicado No. 8 del 2021

A toda la Comunidad académica

Las directivas de la Facultad de Ciencias Humanas

RECHAZAMOS

1) Los actos de arbitrariedad y brutalidad represiva perpetrados por las fuerzas policiales y militares contra la población civil, y sobre todo juvenil y estudiantil, que ha recurrido al legítimo ejercicio de la protesta. Organismos como el ESMAD, triste y demostradamente reconocidos por ejercer una violencia desmedida y sañuda con casi total impunidad, deben desaparecer de la vida civil con ese o con cualquier otro nombre.

2) La infamación y desestimación gubernamental de la protesta social como producto de agitaciones externas y coaccionadoras, como pretexto para el vandalismo o bien como acto de irresponsabilidad ciudadana de cara a las medidas de aislamiento impuestas por la pandemia del COVID.

Solo una lectura miope, cínica o interesada en beneficiar a las instituciones del gran capital financiero puede dejar de reconocer la justicia que hay en manifestarse de múltiples maneras —la gran mayoría pacíficas y respetuosas del cuidado personal y colectivo— contra una situación crítica de pobreza, desempleo y atropello a los derechos fundamentales, así como contra el asesinato sistemático de líderes, lideresas, autoridades y miembros de organizaciones campesinas, indígenas, afrodescendientes, sindicales, estudiantiles, ambientales y civiles; todo esto con la anuencia y el beneplácito de un gobierno y un partido de gobierno que han hecho todo lo posible por deshacer los Acuerdos de Paz de 2016.

Por demás, no se entiende cómo las mismas voces que llaman a “salvar la economía” por encima del cuidado y el bienestar colectivo (ignorando la posibilidad de implementar un programa viable de renta básica universal, por ejemplo, y en cambio fomentando el acceso a espacios de consumo o medios de transporte masivo atiborrados y con mínima ventilación), condenan la movilización al aire libre y la reprimen con cuestionadas técnicas de dispersión que al contrario hacen mucho más propicio el contagio.

3) Las medidas draconianas y represivas con las que se ha buscado sofocar la protesta en varias ciudades —Cali y Pasto las más conspicuas, pero no sólo estas— con mínimas garantías para la población civil y en continua violación de sus derechos elementales.

4) La persistente campaña de desprestigio encabezada por la Fiscalía General de la Nación y otros organismos de control contra las universidades públicas y su estudiantado, y muy particularmente contra nuestro Departamento de Sociología.

Como quedó demostrado en días pasados, la Fiscalía no ha vacilado en servirse de procedimientos amañados, sucios y abiertamente inconstitucionales para privar de la libertad e imputar cargos graves contra varios estudiantes, que al poco tiempo fueron puestos en libertad al constatarse la ilegalidad de las detenciones.

5) El plan soterrado de reformas adelantado por el actual gobierno, que incrementará sustancialmente la pobreza en tiempos de extremado rigor económico —sin que, en cambio, le

implique mayores exacciones al sector financiero o a la clase política—, y producirá una mayor precarización al ya crítico sistema de salud.

6) El empeño gubernamental por reiniciar las fumigaciones con glifosato; mecanismo de erradicación que está más que comprobado que sólo produce hambrunas al quemar todo tipo de cultivo, el envenenamiento de las aguas y múltiples enfermedades, sin siquiera morigerar sensiblemente el ritmo de cultivo de la coca. De manera elocuente, varios de los líderes y lideresas indígenas, afrodescendientes, campesinos o ambientalistas recientemente asesinados, habían sido defensores acérrimos de la erradicación manual y defensores de la dignidad campesina.

Por todo lo anterior, manifestamos nuestro apoyo a la movilización y la protesta social, siempre respetando con rigor los protocolos de bioseguridad, autocuidado y cuidado general, y siempre con miras al Buen Vivir.

(Original firmado)

Equipo de directivas

Facultad de Ciencias Humanas

Bogotá D.C., 3 de mayo de 2021